

La innovación en la gestión municipal, es aplicar una idea, a veces nueva, para introducir un cambio en los servicios, en los procesos o en la utilización de los recursos, con el fin de mejorar un servicio público.

La innovación es un proceso que tiene por resultado el aprendizaje por la experiencia y por tanto la mejora del capital intelectual de la organización y quienes trabajen en ella. Pero, lo que es más importante, la innovación exitosa mejora la calidad y la sostenibilidad de los servicios públicos, por tanto el valor aportado a los ciudadanos. El ámbito de las tecnologías de la información y de la gestión de la información ha sido uno de los caminos más importantes de innovación en las últimas décadas y promete ser uno de los caminos de innovación más exitosos en los próximos tiempos.

Las administraciones viven una fuerte tensión por la sostenibilidad a largo plazo de los servicios y bienes públicos. Los ciudadanos exigen a las administraciones un número creciente de servicios y bienes públicos, cada vez de mayor calidad y más adaptados a las necesidades de cada uno, compaginado con limitaciones de recursos. Las organizaciones públicas sólo pueden afrontar estos retos con profundos cambios, es la imprescindible conversión de las organizaciones públicas en organizaciones innovadoras.

Sin innovación, las organizaciones públicas serían un freno para la sociedad y la economía. No permitirían la creación de la sociedad de la información y el conocimiento, en perjuicio de la competitividad y el bienestar material de los ciudadanos, harían insostenibles los servicios públicos, con perjuicio de los más débiles, y frenarían la adaptación de la sociedad a los requerimientos de un mundo globalizado y en rápido cambio, que alejaría a las administraciones de la realidad. La conclusión es clara, innovar no es una opción, es una obligación. El imperativo de innovar

Las administraciones de todo el mundo deben de entender que la tecnología es su gran aliado y que juega un papel muy importante en la sociedad, por tal motivo, deben de saber cómo aprovechar todos los beneficios que genera la información para mejorar las dinámicas de las ciudades en los años venideros. La tecnología está transformando todo, tanto gobierno, ciudadanos y empresas debemos de estar preparados para adaptarnos a estos cambios y disfrutar los beneficios en nuestras ciudades.

Las administraciones locales deben tener iniciativas que garanticen que las acciones generadas sean en beneficio de todas las personas. El ADN de una ciudad está impulsado por su capacidad de innovación y la forma en que todas las partes (ciudadanos, gobiernos, empresas) generen sinergias para poder planear y poderse adelantar a los problemas desde lo económico-social hasta el medio ambiente.